

capacidad innata que permite al ser humano acceder a la verdad, el debate era la única manera de poder llegar a convertir a esas elites, a las que seguiría el resto de la población.<sup>37</sup>

Si la verdad es la misma y si la razón, junto con la imaginación o intuición —como quiso mostrar el sufi y filósofo Ibn Tufayl—, permite acceder a dicha verdad, para aquellos que pensaban que la razón no existe en el hombre (al menos en el hombre común) sin el lenguaje, entonces lo único que hacía falta era encontrar las palabras que transmitiesen esa verdad que tenía que ser por definición comprensible para todos. El Arte de Llull puede entenderse como la búsqueda de esas palabras vertidas a distintas lenguas, entre ellas el árabe y el latín, pero también el catalán, de la misma manera que Alfonso X utilizará

el gallego y el castellano para llevar adelante su proyecto cultural y político. El vulgo también debía acceder a la verdad, algo que ya los almohades habían practicado al utilizar el bereber para dirigirse a las masas no arabófonas.

Llull falló en sus esfuerzos misioneros. Por un lado, su método encontró resistencia en los teólogos escolásticos de la Universidad de París, para los que las doctrinas de la fe católica no eran demostrables racionalmente.<sup>38</sup> Por otro lado, no logró convencer a los musulmanes cuando visitó Bugía y Túnez, a pesar de que aprendió el árabe y utilizó un método que tenía raíces dentro de la civilización islámica. Su intento es un reflejo más de cómo se pensó en el siglo XIII la relación entre razón, lenguaje<sup>39</sup> y conversión.

37. H.J. Hames, *The Art of Conversion: Christianity and Kabbalah in the Thirteenth Century*, Leiden, Brill, 2000, p. 88. Esa descripción de las élites musulmanas como versadas en filosofía corresponde a una realidad propia de la época almohade.

38. Ch. Lohr, «Ramon Lull and Thirteenth-Century Religious Dialogue», *Diálogo filosófico-religioso entre cristianismo, judaísmo e islamismo durante la Edad Media en la Península Ibérica*, Turnhout, Brepols, 1994, pp. 117-129.

39. Llull se ocupó también de cuestiones relativas al lenguaje en su *Liber de affatu*, edición de A. Llinarès y A.J. Gondras, *Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Âge*, 51, 1984, pp. 269-297 (debo esta referencia a Alexander Fidora). No me detengo en esta ocasión sobre la cuestión relacionada de la necesidad de una lengua universal, sobre lo cual puede verse U. Eco, *La búsqueda de la lengua perfecta*, Barcelona, Crítica, 1999.

## Racionalidad y racionalidades

**Edgar Morin.** Filósofo y sociólogo, fundador de la Association pour la Pensée Complexe

Ramon Llull fue un maestro paradigmático a quien llamaban «doctor iluminado», dando así a ese apelativo un sentido ambiguo de genio y locura. Fue conocido gracias a su *Libro del gentil y de los tres sabios*, que, pese a provocar algunas divergencias, fue acogido como una tentativa de diálogo. En efecto, en dicha obra Llull presenta las tres religiones monoteístas como representantes de la razón. En su *Ars combinatoria*, intenta elaborar un método racional para memorizar, clasificar, organizar e inventar. La obra de Ramon Llull, aun respondiendo a una racionalidad peculiar, ha sido más fecunda de lo que se ha pensado hasta nuestros días.

No obstante, antes de empezar el debate, me gustaría proponer algunas definiciones. Llamo *razón* a un método de conocimiento basado en el cálculo y la lógica (originariamente, *ratio* significaba cálculo), empleado para resolver unos problemas que se le plantean al espíritu en función de unos datos que caracterizan una situación o un fenómeno. La *racionalidad* es el establecimiento de una adecuación entre una coherencia lógica (descriptiva, explicativa) y una realidad empírica.

El *racionalismo* es:

- Una visión del mundo que afirma el perfecto acuerdo entre lo racional (coherencia) y la rea-

lidad del universo; por lo tanto, excluye de lo real a lo irracional o lo arracional.

- Una ética que afirma que las acciones humanas y las sociedades humanas pueden y deben ser racionales en sus principios, su conducta y su finalidad.

La *racionalización* es la construcción de una visión coherente y totalizadora del universo a partir de datos parciales, de una visión parcial o de un principio único. Así, constituyen racionalizaciones la visión de un solo aspecto de las cosas (rendimiento, eficacia), la explicación en función de un factor único (el económico o el político), o la creencia de que los males de la humanidad se deben a una sola causa y a un único tipo de agentes. La racionalización puede edificar, a partir de una premisa totalmente absurda o ilusoria, una construcción lógica y deducir todas las consecuencias prácticas.

Desde el siglo XVII, la aventura de la razón occidental ha producido, en ocasiones simultánea e indistintamente, racionalidad, racionalismo y racionalizaciones. Hoy nos parece racionalmente necesario repudiar cualquier «diosa» razón, es decir, cualquier razón absoluta, cerrada, autosuficiente. Debemos considerar la posibilidad de una evolución de la razón.

## La razón es evolutiva

La razón es un fenómeno evolutivo que no avanza de un modo continuo y lineal, como creía el antiguo racionalismo, sino mediante mutaciones y profundas reorganizaciones. Piaget ya se dio cuenta de ese carácter «genético» de la razón: «Entre una pequeña minoría de investigadores [...] ha acabado imponiéndose la idea de que la razón por sí misma no constituye una invariante absoluta, sino que se elabora por medio de una sucesión de construcciones operativas, creadoras de novedades y precedidas de una serie ininterrumpida de construcciones preoperativas, que buscan la

coordinación de las acciones y que eventualmente se remontan hasta la organización morfogénica y biológica en general.»<sup>1</sup>

El interés de esta cita de Piaget es triple. En primer lugar, descosifica la razón, que se convierte en una realidad evolutiva.<sup>2</sup> En segundo lugar, plantea el carácter «khuniano» de esa evolución, es decir, que «las construcciones operativas, creadoras de novedades» corresponden a cambios de paradigmas. Por último, enlaza la razón con la organización biológica: en este sentido, la razón debe dejar de ser mecanicista para transformarse en algo vivo y, en consecuencia, biodegradable.

## Crítica y superación de la razón cerrada

La razón cerrada rechaza como inasimilables fragmentos enormes de la realidad, que se convierten entonces en la escoria de los días, puras contingencias. Así se rechazó: el problema de la relación sujeto/objeto en el conocimiento; el desorden, el azar; lo singular, lo individual (aplastado por la generalidad abstracta); la existencia y el ser, residuos irracionalizables; todo lo que no se somete al estricto principio de economía y eficacia (así, el festival, el potlach, el don y la destrucción suntuaria son racionalizados a lo sumo como formas balbucientes y débiles de la economía, del intercambio). La poesía y el arte, que se pueden tolerar o practicar como diversión, no pueden tener valor de conocimiento y verdad y, claro está, se rechaza todo lo que denominamos trágico, sublime, irrisorio, todo lo que es amor, dolor, humor...

Sólo una razón abierta puede y debe reconocer lo irracional (casualidades, desórdenes, aporías, brechas lógicas) y trabajar con lo irracional; la razón abierta no es una represión sino un diálogo con lo irracional. La razón abierta puede y debe reconocer lo *arracional*. Pierre Auger señaló que no podíamos limitarnos al díptico racional-irracional. Hay que añadir lo arracional: el ser y la existencia no son ni absurdos ni racionales; son.

1. J. Piaget, *Biologie et connaissance. Essai sur les régulations organiques et les processus cognitifs*, París, Gallimard, 1967, p. 118.

2. Véase a este respecto, en el mismo libro, la p. 115.

La razón puede y debe reconocer también lo superracional (Bachelard). No hay duda de que cualquier creación e invención implican algo de superracional, que eventualmente la racionalidad puede comprender después de la creación, pero nunca antes. Puede y debe reconocer que hay fenómenos a un tiempo irracionales, racionales, arracionales, superracionales, como tal vez el amor... De este modo, una razón abierta se convierte en el único modelo de comunicación entre lo racional, lo arracional y lo irracional.

### La razón compleja

La razón cerrada era simplificadora. No podía afrontar la complejidad de la relación sujeto-objeto, orden-desorden. La razón compleja puede reconocer esas relaciones fundamentales. Puede reconocer en sí misma una zona oscura, irracionalizable e incierta. La razón no es totalmente racionalizable...

## Ramon Llull y las fábulas cabileñas

**Tassadit Yacine.** Etnóloga, École des Hautes Études en Sciences Sociales, París

Los animales como objeto de investigación aparecen poco en la creación literaria e intelectual, pero no siempre ha sido así, como se puede comprobar en la Edad Media y en los siglos posteriores. Antaño, el animal tenía un gran protagonismo como proyección del hombre. Así era en la época en la que Ramon Llull escribió el *Libro de las bestias*, incluido dentro del *Libro de las maravillas*, y meditó sobre las relaciones políticas y sociales de su universo social y cultural. A través de la recopilación y el estudio de fábulas orales cabileñas he podido conocer a este autor y descubrir el especial interés que sentía por el mundo de los animales; un mundo que, lejos de separar las dos orillas del Mediterráneo, las unía. La reflexión en torno a «Na Renart» (la *guineu* catalana) y el chacal cabileño favoreció mi iniciación a la cultura catalana y a sus representaciones del mundo, que en algunos puntos podían coincidir con las cabileñas, como, por ejemplo, el modo de elección de un rey, al que, tanto

La razón compleja ya no concibe en oposición absoluta, sino en oposición relativa, es decir, también en complementariedad, en comunicaciones, en un intercambio entre términos hasta entonces antinómicos: inteligencia y afectividad; razón y sinrazón. El *homo* no es sólo *sapiens*, sino *sapiens/demens*.

Hoy día, ante la proliferación de mitologías y racionalizaciones, debemos salvaguardar la racionalidad como actitud crítica y voluntad de control lógico, pero añadiendo la autocrítica y el reconocimiento de los límites de la lógica. Y, ante todo, «la tarea consiste en desarrollar nuestra razón para que sea capaz de entender, dentro de nosotros y dentro de los demás, lo que precede y excede a la razón» (Merleau-Ponty). Recordémoslo: lo real siempre supera a lo racional. Pero la razón puede evolucionar y volverse más compleja. «La transformación de la sociedad que exige nuestro tiempo se revela inseparable de la autosuperación de la razón» (Castoriadis).

en la historia de Ramon Llull como en los cuentos cabileños, se escoge por votación.

Esta publicación, editada en homenaje a uno de los grandes sabios del Mediterráneo, me permite volver a las intrigas del Chacal y ver de manera muy precisa cómo una de las sociedades del sur del Mediterráneo pudo resistir ante la dominación cultural de numerosos invasores, y el interés que manifestó por el personaje del Chacal como símbolo de esa manera de ser que consiste en estar en el juego sin formar parte de él. Para entender el apego mostrado a este animal es importante analizar su función en el espacio y descifrar sus atributos reales y ocultos.

### Chacal en el espacio de los animales

Las fábulas, como su nombre indica, hacen hincapié en la sátira. Son, ciertamente, una representación